

# Reconversión educativa, reproducción de clase. Lo que escapa al cálculo

## Una actualización del Misterio de Educación

Marta de Gonzalo y Publio Pérez Prieto\*

*Educational Reform, Class Reproduction. What is Beyond the Calculation*

**Abstract**

A reflection on the funding cuts and gradual privatization of public education as part of the ideological design of an unjust society, tied to social predestination, within the background of the dispute over the construction of imaginaries, critical training, experimentality, creativity and art.

**Keywords**

Education, art, privatization, cuts, crisis

**Resumen**

Una reflexión sobre cómo los recortes en la financiación y progresiva privatización de la educación pública son parte del diseño ideológico de una sociedad injusta y sujeta a predestinación social, con el trasfondo de la disputa sobre la construcción de imaginarios, la capacitación crítica, la experimentalidad, la creatividad y arte.

**Palabras Clave**

Educación, arte, privatización, recortes, crisis

No somos expertos, no somos pedagogos, ni tampoco economistas, aunque hemos tenido que estudiar algo de todo esto y otras disciplinas para colocar en nuestras inteligencias y prácticas lo que estaba y está pasando. Somos unos ciudadanos, madre y padre, profesores de secundaria y artistas. Es difícil pensar sobre lo que tienes pegado al cuerpo y los días, ya que el calor de la actualidad hace complicado ver las consecuencias y los fines que se persiguen. Y sin embargo, nos ha resultado ineludible.

Tras comenzar en 1999 nuestra dedicación a la enseñanza en secundaria, en paralelo al trabajo artístico, sentimos como una necesidad personal la reflexión sobre la propia educación y su papel en la democracia, así como el cuestionamiento específico de las enseñanzas artísticas y sobre la imagen dentro del contexto educativo. Entre los años 2005 y 2008 llegamos a la formalización de un proyecto a largo plazo, que consideramos no ha terminado y que posiblemente no termine nunca, sobre educación y para una alfabetización audiovisual titulado *La intención* (Gonzalo y Pérez Prieto, 2008).

El proyecto consiste en una serie de trabajos artísticos audiovisuales en los que se reflexiona sobre educación, elaborados formalmente para servir además a la alfabetización audiovisual. La publicación de *La intención* recopila materiales teóricos, artísticos y didácticos, e incluye una edición en DVD del trabajo audiovisual. Ofrece a los educadores una guía de análisis profundo del mismo, para así seleccionar los ejes temáticos de *educación, alfabetización audiovisual, experiencia estética, relatos, culturas, políticas, cuerpo y biografía* con los que trabajar con su alumnado. Esta publicación completa puede descargarse de internet (<http://www.martaypublio.net/castellano/biblio/La-intenci%97n-libro.pdf>)

No quisimos realizar un proyecto que ejemplificase los “síntomas” de los diversos ataques que ya entonces eran perceptibles contra la educación, nuestro deseo era más bien imaginarnos los sujetos en la infancia, juventud, edad adulta y vejez a los que daría lugar una educación distinta. *La intención* se proponía más que como una crítica activa de lo que había, como un material susceptible de ser trabajado en el ámbito educativo, para abrir puertas hacia lo que la educación y lo real podrían ser.

Por todo ello, escribimos entonces el texto “Misterio de educación” que se incluye en el libro *La intención*, en el que denunciábamos las campañas de desprestigio contra la educación pública y sus trabajadores orquestadas por los poderes e impulsadas por sus medios de propaganda, y cuestionábamos los giros que ya entonces la acechaban en todas sus etapas, así como las profundas contradicciones sociales en las que se incurría al desligar educación, proyecto igualitario y democracia.

Establecíamos también la genealogía que permitía ver el origen de esta *lucha de clases desde arriba*, como la denominaría Chomsky (2005 [1997]), en las primeras décadas del siglo XX cuyas trágicas consecuencias nos son a todos sobradamente conocidas. Reproducimos aquí la nota al pie sobre este concepto que resulta muy clarificadora, incluida en su día en “Misterio de Educación”:

En una conferencia pronunciada por Noam Chomsky en Harvard en 1997 de título *Propaganda y control de la mentalidad pública* [citado en Chomsky, Noam. *Sobre democracia y educación*. Vol. 1. Otero, C.P. (comp.). (2005) Barcelona: Ed. Paidós] desarrolla la idea de una guerra declarada y permanentemente activa contra la clase trabajadora por parte de la patronal estadounidense desde principios del siglo XX, paradójica conciencia de clase de una determinada oligocracia

que sabe perfectamente que no debe cejar ni un instante en su lucha si quiere retener sus privilegios. Esta lucha de clases desde arriba se basa en la sencilla idea de que el pueblo no es el que mejor sabe lo que le conviene. Edward Benays escribe en los años 20 *Propaganda*, manual para la industria de las relaciones públicas, en el que se planteaba que someter a una reglamentación clara la mentalidad pública era un rasgo esencial de la democracia. Se desarrollaron métodos “científicos” rompedores y antisindicalistas conocidos como “la fórmula del Valle de Mohawk” que se revelaron de gran eficacia. Las estrategias principales consistían en movilizar a la comunidad contra los huelguistas, dando una imagen de comunidad en armonía en oposición a los que protestan sin razón, sembrar el miedo al vecino, añadir mucha religión como ingrediente indispensable, por lo que de manejable tiene la fe a través del dogma, y toda práctica que dividiese a la comunidad y fomentase el “sálvese quien pueda”. Con suma facilidad podemos rastrear genealógicamente estas prácticas en la actualidad, que han desembocado en una situación en la cual cualquier intento de entrar en política por parte de los que han sido excluidos de ella se considera una crisis de la democracia. Para cerrar el argumento, Chomsky afirma que desde entonces las personas tienen problemas personales, pero no tienen nada que las aúne para luchar contra el nuevo espíritu de la época. Esto está muy en la línea del actual entendimiento de que todo problema académico del alumnado tiene una base psicológica y no una base social. Curiosamente es lo que legitima la existencia de los equipos de orientación de los centros educativos y también es el principal obstáculo con el que han de trabajar.

Desde luego hay ocasiones en las que deseáramos con todas nuestras fuerzas habernos equivocado, haber sufrido una suerte de hipersensibilidad atrofiante que nos hubiera llevado a malinterpretar los indicios, pero por desgracia no ha sido así. No hay más que ver dónde nos encontramos hoy en este crucial asunto y volver a la afirmación que se incluía en el texto: “¿A quienes educar y para qué?... ..son precisamente estos puntos los que ahora están en cuestión por muchos eufemismos que se pongan en juego para ocultarlo”. En ella, quedaba imbricada por supuesto su versión en negativo: ¿a quienes no educar y para qué no?

Es ahora cuando se empieza a desvelar y definir ese a quiénes no. Y se hace casi abiertamente, a través de unas prácticas políticas con intenciones muy transparentes que vienen a solucionar las contradicciones apuntadas en el citado texto entre tardocapitalismo y democracia, renunciando definitivamente tanto a esta última como a la pretensión de igualdad.

En estos años, se ha avanzado mucho en la aludida *lucha de clases desde arriba*, a ello han contribuido diversos factores. El primero ha sido desde luego la perversión que supone la entrega de nuestras instituciones a representantes políticos de carrera que incumplen de antemano las más básicas necesidades de sus cargos, ya que ni nos representan (ni siquiera lo pretenden), ni perciben como necesario velar por el bien común. Es más, se apoderan de las estructuras democráticas y blindan su acceso a otros, para ponerlas en manos de los intereses particulares de sectores minoritarios y privilegiados de nuestras sociedades. El segundo factor está siendo la oportunidad que esta crisis programada y el miedo por ella multiplicado, han brindado para practicar el despliegue de unas políticas de recorte, privatización y futuro desmontaje del estado de bienestar -nunca realmente alcanzado en nuestro país (Navarro, 2006)- y sus instituciones incluyendo la educación pública, desde la educación infantil a la etapa universitaria.

Respondiendo a la invitación de los editores de esta revista, en este texto abordamos una ampliación de estas reflexiones sobre educación, arte y construcción de imaginarios, a la luz de este nuevo momento de la guerra a la educación pública y la consecuente privatización del acceso a la capacitación crítica, la experimentalidad, la creatividad y arte.

## La reconversión: entre las políticas de las prácticas y las políticas de la representación



Figura 1. Campaña publicitaria Respetemos y apoyemos a nuestros profesores de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid.

¿Cómo se convence a un pueblo para que renuncie voluntariamente a sus derechos?  
 ¿Cómo conseguir que las prácticas de eliminación de derechos sean percibidas por la masa trabajadora, víctima de dichos recortes, como un logro? ¿Qué papel juega en las estrategias diseñadas a tal efecto el uso de la imagen y los medios?

No es en absoluto casual que en varias comunidades autónomas se vengán desarrollando en paralelo dos estrategias aparentemente opuestas. Por un lado, un discurso político y mediático en el que se repite hasta la saciedad una supuesta preocupación por la educación. Recordemos en esta línea el discurso de campaña en las últimas elecciones regionales de Esperanza Aguirre sobre su intención de dedicar la presente legislatura a “educación, educación y educación”. Cabe preguntarse si la redundancia no evidencia ya que se refiere a tres tipos diferenciados de educación, a saber: privada, concertada y pública, para las que tiene diversos planes de reajuste: promover, mantener y eliminar respectivamente. En esta línea, se lanzó la campaña de publicidad sobre el respeto a los profesores<sup>6</sup> (con un coste de 1,8 millones de euros) sólo un año antes de atacarles con las instrucciones de julio de 2011 para el presente curso, dificultando enormemente su labor con una reducción del 12% en el cupo de profesorado de los centros de educación secundaria, tramo de mayores dificultades escolares y de mayor abandono. Por último, cabe mencionar la implantación de un modelo de enseñanza bilingüe o un Bachillerato de Excelencia, que es percibido por muchos padres, madres y profesores como escudo mediático al destinarse a ellos unos recursos en realidad poco sustanciosos, ya que benefician en exclusiva a un número muy reducido de estudiantes, mientras se practican amplios recortes que repercuten sobre el conjunto de estudiantes de la enseñanza pública de la Comunidad de Madrid.

Por otro lado, como ya se anticipa de las puntualizaciones anteriores, se desarrollan unas políticas de amplia reducción en la inversión educativa, mediante el desvío de medios e inversión de la educación pública a la privada, y el claro desmantelamiento

de las condiciones de acceso tanto de alumnado como de profesorado a la educación pública, paralelamente a una progresiva eliminación de la horizontalidad y democratización en la gestión de los centros públicos; y quizá lo más grave de todo, abandonando las necesidades de aquellos alumnos que presentan mayores dificultades al impedir, por falta de medios y recursos, la necesaria existencia de aulas de enlace, compensatoria, desdobles, materiales, proyectos de innovación y de equipos suficientes de atención, compuestos por orientadores, trabajadores sociales y profesores de apoyo.

Dos líneas de trabajo solo aparentemente divergentes, la propagandística y la política, que se complementan con una misma finalidad: reducir los servicios públicos relacionados con la educación a lo meramente asistencial para sectores marginales de la sociedad y conseguir que el resto de las capas sociales admita sumisamente el repago de unos servicios educativos que deberían quedar garantizados con el cumplimiento del contrato social a través del pago de impuestos sobre las rentas del trabajo, al que todos estamos obligados.

Las últimas noticias recogidas a través de declaraciones y extractos de programa electoral de varios partidos políticos, abren la puerta a la multiplicación de tasas en tramos educativos no obligatorios (Infantil, Bachillerato, FP y universitario), a la mayor intromisión de la empresa en la definición de los planes de estudio, y a la obligatoriedad del alumnado de someterse a trabajo no remunerado para beneficio de empresas privadas y particulares, como parte de la supuesta formación en etapas de estudios superiores. En definitiva, a la privatización y desregulación pública progresiva de la educación y consecuentemente a la pérdida de derechos igualitarios en este ámbito.

¿Pero a quién benefician estas medidas? Basta con poner la atención en otras sociedades en las que este proceso ya se ha completado para ver sus efectos a largo plazo y percatarnos del carácter profundamente ideológico y no sólo económico de estas medidas. El sistema educativo basado en la injusticia, al que nuestros políticos parecen estar abocándonos, reproduce y multiplica las desigualdades, explicándolas además como un fracaso de los individuos y no como el producto de un diseño político.

Esto significa la aceptación de distintos programas e itinerarios educativos para distintas capas sociales que perpetúen a cada cual en la suya, estructurando una predestinación social que permita a aquellos que proceden de las capas de concentración de poder, recibir la educación adecuada y requerida para ocupar estos mismos lugares en el mañana con distinción de clase y distancia emocional (es decir la conciencia de superioridad, el paternalismo y la falta de empatía necesaria para oprimir), mientras que aquellos destinados a realizar trabajos poco cualificados recibirán una educación que apenas supere la alfabetización mínima y necesaria para cumplir estas funciones sin abrir las puertas de una capacidad crítica que pueda poner en cuestión el injusto estado de cosas, proporcionándoles una conciencia de inferioridad, impotencia y sumisión suficientes. Esa alfabetización mínima de las clases trabajadoras sería tan escasa que no permitiría la capacidad de analizar críticamente los discursos mediáticos y propagandísticos que se ponen en juego para el control social.

El actual sistema de educación pública es el único en garantizar la pluralidad de profesorado y alumnado, y la autonomía e independencia ideológica del profesorado al acceder a los puestos por un proceso selectivo basado en méritos y conocimientos con pruebas de acceso arbitradas por los mismos profesionales del sector, aún siendo el sistema de oposiciones actual mejorable en muchos aspectos. Esta independencia y el carácter vocacional de esta profesión suponen un impedimento claro y una resistencia

importante para la implantación definitiva de este nuevo plan para la educación en el que se ejerza no sólo una distribución no equitativa del saber, sino un adoctrinamiento ideológico que mantenga y retenga a los sujetos en las capas sociales que se les asignen.

Así el colectivo de profesores públicos de todas las etapas educativas se perfila como un enemigo a combatir y doblegar en pos de dicho plan. Los ataques en forma de desestabilización, precarización horaria y económica, arbitrariedad y reducción de la libertad de cátedra, son algunas de las consecuencias del ataque frontal que en esta dirección se está ya, en estos momentos, dirigiendo contra el colectivo docente, y a través suyo, a su alumnado.<sup>7</sup> La futura y progresiva privatización que se nos vende como inevitable, necesaria y beneficiosa por razones económicas, es la estrategia final por la que este colectivo dependería de la contratación por parte de empresas privadas, en las que (como ya ocurre hoy) no hay obligación de responder de sus criterios de contratación ante la sociedad y las estructuras democráticas, por lo que el filtro ideológico y el control del discurso se vuelven los factores determinantes.

### **Si el arte fuera tan malo, no se lo apropiarían los poderosos.**

En este contexto, la actual situación de la enseñanza de las artes en todas las etapas educativas es especialmente delicada, ya que son a nuestro juicio este tipo de propuestas culturales a través de la generación de experiencias estéticas las que ayudan a generar actitudes cuestionadoras en los sujetos frente a otros ámbitos de *lo real*.

Tampoco parece en ningún caso deseable para esta concepción ultraliberal de la educación potenciar en todas las clases sociales actitudes creativas, ya que se prefiere que estas capacidades sean desarrolladas en aquellos que pertenecen a clases sociales que puedan ponerlas a disposición de la reproducción de su propia riqueza y privilegios, sus autorrepresentaciones y su distinción.

De este modo, la literatura, la música, las artes visuales y audiovisuales, la danza, las artes escénicas, van siendo progresivamente relegadas de los planes de estudio obligatorios y vemos cómo se va eliminando su acceso desde la enseñanza pública. La reducción de las escuelas de arte y los bachilleratos artísticos, la implantación de la nueva legislación de autonomía de los centros para adaptar flexiblemente los planes de estudio, los recortes y escasez de recursos en los conservatorios y escuelas municipales de música, o el previsible encarecimiento extra de algunas licenciaturas relacionadas con estos saberes, al considerarse y catalogarse como experimentales, son la puesta en práctica de una concepción utilitarista del saber, que se refuerza con la imagen social de que las disciplinas artísticas son exclusivas de las clases privilegiadas. Si ya hoy son significativamente más caros los créditos universitarios de lo que eran, tras el brutal aumento que se espera, las tasas universitarias resultarán inaccesibles a la mayoría de los estudiantes. En este contexto, los buenos estudiantes de clase trabajadora se verán forzados a estudios de aparentemente mayor rentabilidad laboral que los artísticos.

Paralelamente, se multiplican las posibilidades de acceder a las artes como educación complementaria, si bien fragmentariamente (sin los tiempos ni el rigor de la planificación escolar o universitaria) y voluntariamente desde otros ámbitos de la educación no formal, y por tanto no garantizada y no necesariamente gratuita, reforzando así este acceso a una condición de clase y dependiendo de instituciones gestionadas por cargos de libre designación por parte de las estructuras políticas, supeditando sus contenidos a los marcados por líneas ideológicas y/o al menor coste económico del "servicio".

En el marco de esta ideología no democrática, el saber y las artes deben ser de uso y gestión exclusivo de las élites dominantes y deben ser controladas todas las formas de producción y de distribución cultural para salvaguardar la expansión de actitudes críticas y creativas, que puedan cuestionar la injusticia establecida y crear nuevos imaginarios colectivos que la pongan en cuestión y den lugar a estrategias que supongan una superación de esta organización sociopolítica y económica.

Las artes, por su potencial emancipador, quedan así excluidas de una concepción de la educación como adoctrinamiento y disciplina social.

### **El futuro inmediato, el futuro a largo plazo. El fallo de cálculo: inteligencia colectiva en acción.**

Si bien la situación actual no permite ser demasiado optimistas respecto a una reversibilidad de las tendencias hacia la puesta en práctica de estas estrategias de reglamentación de la opinión pública a corto plazo, también debemos tomar conciencia de los límites de su alcance, límites que vienen ineludiblemente atados a un planteamiento que asume una capacidad de control ilimitada por parte de una minoría social y la asimilación también ilimitada a un sometimiento por parte de sectores mayoritarios de población.

En este aspecto es también perceptible desde hace unos meses una nueva situación que sí permite vislumbrar cambios a largo plazo. Movimientos sociales de amplio seguimiento están cuestionando activamente las dinámicas represivas establecidas y esta definición de democracia que renuncia a su base igualitaria y que se nos administra desde los ámbitos de poder. En muchos lugares del mundo, personas de distinta condición e identidad están sintiéndose unidos en su reacción frente a la imposición de una mayor injusticia social que perciben sin fisuras en el desarrollo de sus existencias de modo radical, y están adoptando medidas y acciones de contrainformación, de acción directa y de producción cultural alternativa.

Esta activación política, repolitización ciudadana, es el reverso inevitable de la pérdida de derechos a las que se nos está tratando de someter y está poniendo contra las cuerdas la viabilidad del proyecto tardocapitalista, y es la consecuencia inevitable de la falta de consideración de la capacidad de resistencia de las mayorías reales por parte de la élites dirigenes.

Es desde aquí desde donde hemos de interpretar el recrudecimiento del acceso a lo laboral, la precarización de las condiciones de vida de la mayoría, el incremento proporcional de los pagos en impuestos y servicios a los más desfavorecidos, los deseos expresados por los políticos de contar con mayores efectivos en las fuerzas del orden, la multiplicación de las cárceles y reformas penales, la desasistencia sanitaria, la legalización de formas de censura, la redefinición de los derechos de expresión, reunión y acción política, etc. Todo ello encaminado a la penalización y criminalización de formas de resistencia y la multiplicación del control social.

Aquí una vez más, el trabajo desde los medios públicos y privados de la propaganda resulta indispensable para su implantación, como se puede observar en el actual conflicto educativo. Sin embargo, cada vez son más quienes se informan a través de otros medios, quienes comparten información autogestionada, quienes son reacios a identificar los retratos mediáticos de la política oficial con lo real, los que se resisten a aplicar órdenes injustas, los que ofrecen resistencia desde sus distintos campos. Contra todo pronóstico,

zafándose del peso mediático sobre sus subjetividades, las personas jóvenes, nuestros alumnos y alumnas desean saber más, sentir más, hacer más y encontrar un mayor sentido a sus vidas que el de la mera supervivencia.

Cualquiera que no esté nublado por ocupar una posición de poder, es profundamente consciente, no ya de su impertinencia, sino de la pura imposibilidad de cumplimiento del plan al que se nos trata de someter, como proyecto social sostenible. Obviamente lo que nos disponemos a ser obligados a vivir en los próximos años es una lucha dura y permanente entre los intentos de una minoría de imponer dicho plan, y la proliferación de formas de resistencia y generación de imaginarios y lazos sociales fuertes de otras capas sociales. Para que dicho plan se desestime de forma generalizada como ocurrió con los totalitarismos del siglo XX tras la II Guerra Mundial, será necesaria una rearticulación de lo colectivo que el individualismo consumista se había encargado de desarmar. La dimensión terrible es el sufrimiento, el dolor, las pérdidas, la violencia y el sinsentido que algunas capas sociales están dispuestas a ejercer sobre los muchos otros en su día a día, para que esto no ocurra. Es momento de aprender a relacionarnos de otros modos con lo colectivo y de armarnos para preservar y multiplicar la solidaridad y la capacidad de resistencia en lucha por lo común. Y para ello harán falta muchas imágenes, relatos, poemas, canciones, bailes... Nos gustaría poder escribir en una década otro texto, en el que se refleje cómo se ha superado este momento, sin que se haya tenido que renunciar a la paz, ni a los derechos fundamentales.

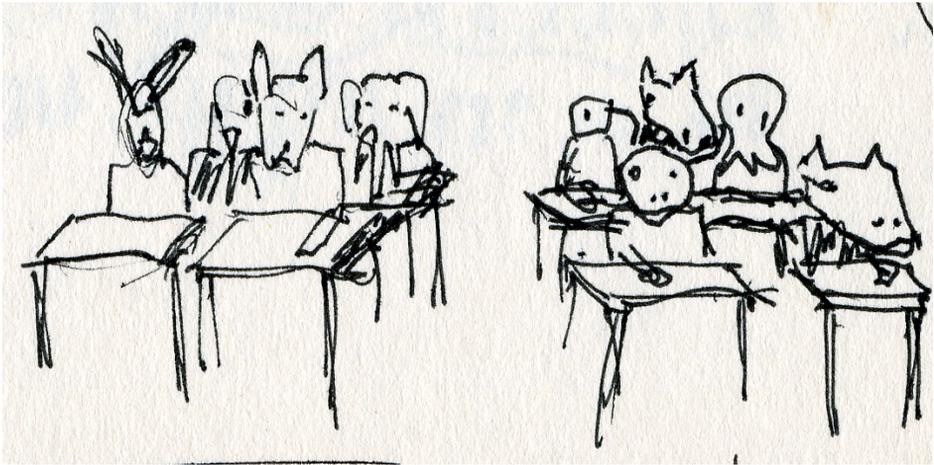


Figura 2. Marta de Gonzalo y Publio Pérez Prieto. Boceto para el mural que acompaña a la versión instalación de *La intención*, 2008.

## **Referencias Bibliográficas**

**Chomsky, N.** (2005). Propaganda y control de la mentalidad pública. Conferencia pronunciada en Harvard en 1997. En C. P. Otero (comp.), *Chomsky, Noam. Sobre democracia y educación*. Vol. 1. Barcelona: Ed. Paidós.

**Gonzalo, M. y Pérez Prieto, P.** (2008). *La intención*. Madrid: Entreascuas Editores.

Navarro, V. (2006). *El subdesarrollo social de España. Causas y Consecuencias*. Barcelona: Anagrama.

## **Notas**

- 1 Las imágenes de la campaña *Respetemos y apoyemos a nuestros profesores* son cortesía de Fernando J. López, compañero profesor, novelista y dramaturgo, cuyo blog <http://esodelaeso.blogspot.com/> se ha convertido en uno de los referentes en la llamada Marea Verde.
- 2 Para más información, ver <http://soypublica.wordpress.com/> y [www.fapaginerdelosrios.es](http://www.fapaginerdelosrios.es)

(Artículo recibido: 01-04-2011; aceptado: 20-04-2011)